

# BANDERAS INFECTADAS

I

Un sol tibio  
Un sol apacible  
Aparecido sólo hace unos momentos  
va iluminando  
y perfilando  
poco a poco el decorado  
que está de parto

Una pradera mansa  
brotada por cien árboles  
por aquí y por allí  
por allí y por aquí  
salpicones que trinan  
caricias en los ojos

En el medio del llano  
el blanco de un cordero  
aun dormita  
enroscado en la hierba  
de verde amamantado  
y sin horarios

Uno de esos lugares  
donde todo es tranquilo  
donde nunca ha pisado  
el estrés de un banquero  
y todo va a su ritmo  
sin estruendos

## II

De pronto el cielo grita  
y escupe discusiones  
problemas de fronteras  
conversación de balas

Una línea invisible  
escrita en algún mapa  
se impone en la pradera  
enfrentando a los árboles

El SI y el NO se enfadan  
Vomitando metales  
SI y NO NO y SI  
Desgarran hasta el habla

Banderas infectadas  
de patriotismo rancio  
violan todo el paisaje  
con agujeros famélicos  
sobre la placenta verde  
que ya no es verde  
que ya no es verde

Y el cordero en el medio  
troceado de metralla  
por ese yunque atroz  
que grita y sangra  
y enmudece  
el carbón de los incendios

### III

Ya se han dicho de todo  
Parece que se callan  
y al menos por aquí  
nadie ha ganado nada

Donde estaba el cordero  
y a lo largo del prado  
un socavón profundo  
recuerda la batalla  
que ya es historia  
otra más  
de estupidez en lata  
y de infamia acerada

Ahora  
Aquí y allí  
Allí y aquí  
De una orilla y la opuesta  
del socavón inmundo  
como cortinas púdicas  
se alzan paralelas dos murallas  
y desde cada una hacia la otra  
se observan vigilantes  
sin ver que están delante de un espejo  
Un espejo tan vacío de sentido  
Un espejo tan vacío de sentido  
Un espejo tan vacío

*Eduardo Diago  
Barcelona, enero de 2008*